

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándole en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, núm. 23, que no servirá la que no esté pagada.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XX, NÚM. 3,601 DE LA NOCHE.

MADRID, JUEVES 19 DE SETIEMBRE DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido un real decreto...

La Gaceta de hoy publica una real orden del ministerio de la Guerra que reproduce integralmente...

que la instruccion de los nuevos reemplazos se emplee con la mayor actividad...

Otra real orden del ministerio de la Guerra hace nuevas prevenciones para el exacto cumplimiento de las ordenanzas...

Después de estas palabras recuerda lo dispuesto acerca de solicitudes y recursos...

están y la obligacion que tienen de no manifestar preferencias particulares por nadie ni antipatías hacia ninguno...

Se ha dispuesto que se habilite el puerto de Métrico en la provincia de Guipúzcoa para el embarque por cabotaje...

El ministerio de la Gobernacion ha aprobado el presupuesto y pliego de condiciones para la adquisicion del mobiliario...

La escampavía *Juvencible*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 12 del actual...

El hotel del ponton *Cristina*, del mismo apostadero, aprehendió en la madrugada del 11 en aguas de aquella bahía...

La escampavía *Chispa*, del propio apostadero, aprehendió en la madrugada del...

15 del actual en aguas del Estrecho un falucho con 30 bultos de tabaco.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 20 grados y la mínima 6.

En provincias tambien ha descendido mucho el termómetro. Esceptuando Badajoz, Alicante, Sevilla y Murcia...

Segun los partes recibidos llovió en Barcelona, Bilbao, Santander y San Sebastian.

SEGUNDA EDICION.

El *Español* dice por medio de una carta de París, que publica hoy, que la conversion de las amortizables ha tomado un carácter mucho mas decisivo del que podia esperarse...

La colocacion de los nuevos títulos en manos del público, añade, permite á los banqueros y especuladores de Bolsa establecer una operacion que llaman *arbitraje*...

El periódico ministerial concluye asegurando que al gobierno del duque de Valencia no le faltará dinero cuando lo necesite...

Los diarios de Barcelona llegados hoy dan noticia en los siguientes términos de una sensible desgracia ocurrida en aquella capital:

«Escribimos bajo la amarga impresion que en nosotros, como en todo Barcelona, ha producido un triste y lamentable suceso que en pocas horas ha destruido casi por completo uno de los establecimientos industriales mas importantes y acreditados de esta ciudad...

puntos de Ultramar, y que habia merecido las mas honrosas condecoraciones en diferentes exposiciones nacionales y extranjeras...

La Gaceta del Clero asegura que tan luego como se lleve á efecto el arreglo de las parroquias y la circunscripcion de diócesis, se acordarán los medios de regularizar la provision de piezas eclesiásticas...

Una carta de Puebla de Vallbona nos da cuenta en los siguientes términos de la triste situacion de aquellos pueblos á consecuencia de las tormentas que se han sucedido:

«La tarde del viernes 13 de los corrientes será de amarga memoria para los vecinos y terratenientes de Puebla de Vallbona (partido de Liria)...

Siendo como las cuatro de dicha tarde, y envuelta en una furiosa tempestad de lluvia, truenos y viento huracanado, descargó sobre dicha poblacion y la mayor parte de su término un horroroso pedrisco...

En la parte de la huerta han sufrido inmenso daño los maizales y habichuelas, especialmente estos últimos, que algunos labradores han comenzado á arrancar ya...

En la parte de secano no solo se ha perdido la cosecha de vino que no habria sido totalmente recogida, sino que ha sufrido considerable daño el arbolado, especialmente el algarrobo...

Los puntos en que el siniestro ha sido mas intenso, son: en la huerta, las par-

ella, puesto que ya sabeis el peligro que os amenaza...

—¿Huir?... ¿Y por qué?... repuso el chambelán. Una prueba existe contra mí...

—¿Qué es lo que osais proponerme?... exclamó el joven.

—¿Vacías?... Y aun te atreves á decir que amas á Rosemundal...

—¡Oh! ¡sí! respondió el page elevando al cielo una mirada suplicante, la amo mucho... con delirio... con frenesí... con adoración...

—¡Callad, señor! ¡callad!

—Porque, continuó el chambelán, será perdida sin remedio. Tu mismo acabas de decirlo. La venganza del rey será terrible, inexorable!

—¿Vos lo queis? dijo el page casi delirando; pues bien... sabed...

—Pero antes de concluir la frase oyóse una voz de mujer que desde el fondo de la cámara decía:

—Febo, en nombre de vuestro amor, os prohibo que habléis!

El page y el chambelán dirigieron sus miradas hacia el punto de donde salía la voz.

—Subitamente separóse un tapiz tras el cual velase una puerta entreabierta, y en el dintel una figura de rostro pálido.

—Era Rosemunda.

—¿Ella?... ¡ella!... murmuró el page...

comprimiendo con trabajo los latidos de su corazón.

Labrosse se lanzó hacia la puertecilla, y cogiendo fróntico la mano de su esposa:

—Por el infierno! la dijo con voz sorda, semejante al ronquido del león, ¿estábais ahí, señora?

—Si, aquí estaba, respondió Rosemunda, y todo lo he oido, añadió haciendo un gesto de horror.

—¡Desgraciada! exclamó el chambelán.

—¡Oh!... ¡sí!... muy desgraciada, repuso la infeliz esposa, tanto lo soy, que quisiera morir al punto. Al menos no tendria el dolor de ser la esposa de un asesino y de un envenenador!

—Por Satanás! hablad mas bajo, miserable mujer, ó desgraciada de vos!

Y Labrosse adelantó un paso hacia ella con el puño levantado.

Pero Febo, colocándose de un salto entre el ministro y su esposa, la escudo con su cuerpo.

Labrosse, cual tigre mortalmente herido, retrocedió tres pasos.

Después levantó la mano y la apoyó sobre un timbre de plata.

—Guardias, á mí! gritó con voz de trueno.

Estos, que estaban en el vestibulo, penetraron atropelladamente en la cámara.

—Apoderaos de esa mujer y de ese muchacho.

Los dos han empapado sus manos en el crimen odioso que hoy aflige á vuestro rey.

—¿Qué osais decir? exclamó Rosemunda.

—¡Silencio, miserable! interrumpió el Sr. de Labrosse con violencia. Desde este momento ya no sois mi esposa ni quiero reconoceros como tal.

usto enojo de la muchedumbre, pues sabia por experiencia que ante el furor del pueblo de París tiene que retroceder el mismo diablo.

Además de esto fué saqueada la mansion del barbero, é igualmente la de su consocio Cabulis.

El preboste prometió una buena recompensa á aquel que fuese bastante hábil para descubrir su guarida y le entregase vivo ó muerto á las gentes del rey.

Aquel día mismo fueron sacados de la cueva todos los esqueletos y enterrados en lugar santo.

Finalmente, ambas tiendas se cerraron de orden superior y sus puertas fueron pintadas de negro en señal de luto y de maldiccion.

CAPITULO XXVI.

El hombre de la barba postiza.

La mañana misma del día en que el pueblo de París arrastraba furioso por la calle de los Marmosetes el cadáver de Piperlo y saqueaba su morada y la del pastelero, el Sr. Pedro de Labrosse ignorante de semejantes acontecimientos penetraba en su gabinete particular, conocido ya del lector.

El primer ministro parecia respirar un aire de triunfo.

Y tenia razon; hasta entónces habia obtenido una victoria brillante. Su gozo no podia, pues, ser mas legítimo.

En solo un día habia reconquistado su poder, aquel poder que la reina habia empleado dos años en arrebatarsele...

Sentóse ante una mesa llena de libros y pergaminos, y empezó á escribir.

Interin escribia brillaban sus ojos de un modo siniestro.

Lo que escribia era una lista mortuoria.

Eran los nombres de todos aquellos que el tigre destinaba para pasto y sazón del viejo Montfaucón.

Quando acabó de redactar la lista funebre, soltó una carcajada terrible, espantosa, semejante al rugido de una fiera.

—¡Todos!... aquí están todos!... murmuró en seguida.

Y casi en voz alta leyó todos los nombres que su mano criminal acababa de borrar.

Pero el oficial de guardia penetrando en el gabinete le impidió continuar.

Al verse interrumpido en su fatal tarea, no pudo disimular un arranque de mal humor.

—¿Quien sois? ¿qué queis? preguntó sin levantar la vista del pergamino.

—Monseñor, contestó el oficial inclinándose humildemente, un hombre, un extranjero, acaba de presentarse en la antecámara y pide con insistencia que se le introduzca.

—¿Un extranjero? repitió el chambelán. ¿Como se llama?

—No ha querido nombrarse. Ha dicho que solo á vos lo revelará.

—Introducidle, dijo después de un momento de reflexion.

El oficial salió de la estancia.

—¿Quien diablos vendrá á verme tan temprano? pensó Labrosse. Si apenas ha salido el sol.

A pesar suyo esperiméntó una vaga inquietud.

Al poco rato volvió el oficial de guardia, seguido del extranjero en cuestion.

Este último era un hombre moreno y cuya barba negra y poblada tapábale casi enteramente el rostro.

Una ancha capa le cubria de los pies á la cabeza, y los ojos desaparecian bajo las alas de su chambergo.

Labrosse examinó al recién llegado.

—¿Quien será este hombre? dijo. Después, alzando la voz, añadió: —Acercaos.

El desconocido adelantó dos pasos.

—¿Quien sois y qué queis? Hablad, continuó Labrosse.

—Monseñor, contestó el extranjero, se trata de graves comunicaciones que no puedo participaros ante testigos.

—Retiraos, dijo Labrosse al oficial, después de haber contemplado segunda vez al misterioso personaje.

El oficial obedeció.

—Habla, ya te escuché, dijo enseguida desvainando su daga y colocándola sobre la mesa.

—Monseñor, repuso en voz baja el desconocido dirigiendo una mirada á la puerta para convencerse de que el oficial no estaba allí; el italiano Piperlo, el barbero de la calle de los Marmosetes ha muerto esta noche.

Labrosse dió un salto en su asiento.

Pero reponiéndose, dijo con aire de indiferencia:

tidias de la Foya y del Campes bajo ó cabo de la huerta, y en el secano las masias y posesiones de la Eliana, del marqués de Casa-Ramos, de la Touss, de don Franco Danvila, las del conde de Triguero, D. Juan Tallada, herederos de Lopez y muchos otros.

No se puede recorrer el teatro del siglo sin experimentar una sensación desconsoladora.

Los propietarios de los terrenos damnificados han perdido la renta de este año cuando menos.

Los infelices arrendatarios han quedado sin pan para este invierno. Sólo de Dios puede venirles el remedio, ya que de los hombres ni ellos, ni los propietarios, ni la agricultura de este país pueden esperararlo.

Los periódicos de provincias traen los detalles de las aperturas de los institutos que pertenecen á sus respectivas localidades, cuyo acto se ha verificado ya en todas partes con la solemnidad de costumbre.

En Oran va á publicarse, con el título de Don Quijote, un periódico semanal de intereses materiales y literaria, que será órgano de la numerosa colonia española que allí reside.

Se ha publicado en Paris una obra dedicada á la pluma del Sr. Dargand, el historiador de los reyes y reinas del renacimiento en Inglaterra, que es un profundo estudio sobre el célebre dictador Cromwell.

La España de Buenos Aires recibida últimamente, da cuenta del horrible asesinato cometido en las inmediaciones del pueblo del Bragado, en la persona de un español, cuyo nombre no cita. Se encontró á este un mañana en su casa, degollado con tal ferocidad que la cabeza estaba adherida al cuerpo únicamente por la piel del cogote: tenía además dos terribles machazos en la cabeza. Para completar su atrocidad, los asesinos colocaron el cuerpo sobre una mesa, alrededor de la cual pusieron seis velas pegadas sobre el centro de otros tantos platos que hacían el papel de palinodorios, y á una corta distancia, y sobre una consola, donde había también algunas velas, se encontró un libro místico abierto por una página en donde se leía una oración por los agonizantes. No se había podido averiguar quién era el autor de tan terrible hecho.

Segun vemos en los periódicos de Valencia, la tormenta que descargó allí el viernes ha causado grandes estragos. En el llano de Cuarte fué aquella acompañada de gran cantidad de piedra y de granizo, que ocasionó daños de consideración en los viñedos, destruyendo la fuerza é instantánea avonida de las aguas la carretera que atraviesa la rambla de

Poyo. También en Ribarroja, Villamarichante y otros pueblos contiguos causó el pedrisco grandes pérdidas en los viñedos y demás cosechas que había en el campo.

En el Grao hizo destrozos de consideración el viento huracanado que precedió á la tempestad.

La cubierta del Aquarium fue arrebatada por el viento y arrojada al mar. En la Florida hubo también desperfectos de consideración, y la mayor parte de las tartanas que estaban en el contramuelle volcaron impulsadas por la fuerza del huracan. Esto sin contar los muchos árboles que arrancó en el camino del Grao y campos inmediatos.

Segun la Gaceta de Trieste el gabinete austriaco acaba de dar una prueba del espíritu de tolerancia que le anima, permitiendo la introducción en las provincias austriacas de muchos periódicos italianos prohibidos en ellas desde 1839.

Se prepara con toda eficacia en el teatro de Joyellanos la maquinaria y atrezzo para la comedia de magia que se halla en estudio y ya han empezado las pruebas de algunos de los complicados muebles construidos para las transformaciones.

Un periódico de Barcelona refiere lo siguiente:

«Uno de estos últimos dias se reuniéron algunas familias amigas de Barcelona para pasar alegremente una parte del día. Compraron dos porrones de vino en una de las tabernas que hay fuera del recinto de Barcelona. No bien se habían recogido en sus casas, cuando una trastro se vieron atacadas de ardor en la boca del estómago y de cólicos con dolores violentísimos, y hoy guardan cama, segun se nos dice, trece de las personas que bebieron de aquel líquido que parecía vino. Solo uno de los concurrentes ha estado en disposición de salir á la calle; pero no del todo libre del ataque. Se observó que de las quince personas que se encontraron en la reunión, no más que una niña que no bebió vino se ha visto libre de estos ataques, y de esto deducen aquellas familias que únicamente el vino que compraron pudo poner sus vidas en peligro.»

Por traslación de D. José María Alvarez á vista primero del depósito de comercio de esta corte, ha ascendido á oficial de la clase de terceros de la dirección, en el turno de antigüedad, D. Demetrio Delgado, oficial de la clase de cuartos de la misma, reemplazando á este D. Aquilino Valero, administrador en comisión de la aduana de Vinarez.

pleo, á D. Vicente Perez Santamarina, vista primero en comisión, de la de esta corte; para este, á D. Carlos Terreros, administrador de la de la Junquera; para esta plaza á D. Juan de Palma y Escalera, fiel de aduanas de la línea del Campo del Gibraltar.

Ha sido trasladado á contador-vista de la aduana del Carril D. Manuel Gimenez Aliso, auxiliar segundo de vistas de la aduana de esta corte, nombrando para esta á D. Manuel Pancorbo, interventor-vista, en comisión, del distrito de aduanas del Trocadero, á quien correspondía este ascenso por turno de antigüedad.

Ha sido nombrado alcaide de la aduana de esta corte D. Antonio Echevarria oficial primero de la contaduría de hacienda de Sevilla, y que antes fué alcaide de la aduana de esta corte.

El nuevo gobernador de San Sebastián, Sr. Arlazcos, fué obsequiado el lunes con una serenata por los charangas de aquella ciudad y de Irún.

La misma noche fué obsequiado también del mismo modo el general Concha, que había llegado el dia anterior.

La suscripción abierta en París para atender á los gastos de una expedición científica al polo norte, ya daudo muy buenos resultados. El Monitor ha publicado la primera lista, á cuya cabeza figuran el emperador por 50000 francos, el duque de Luyens, el marqués de Chastelpain Laubant, y el conde d'Etampes, por 1000 francos cada uno.

Dice El Franco-Bat, periódico de Bilbao:

«Ha regresado de Pamplona nuestro capitán general Sr. Garrigó, con el jefe de estado mayor, ayudantes y familia. Durante su permanencia en Navarra han sido el general y su familia objeto de toda clase de atenciones y agasajos por nuestros hermanos del antiguo reino pirenaico.»

La municipalidad de París trata de edificar en los boulevares varios puntos destinados á establecer la comunicación de las gentes de á pie de una acera á la otra: este sistema ha sido ya adoptado en principio para todas las grandes vias de la capital, donde lo activo del movimiento hace muy peligroso el tránsito. Muy bien podría hacerse en el Prado de Madrid algo por el estilo.

El Diario de Cádiz ha adquirido carácter político.

Llaman los diarios de la Habana la atención del gobierno central acerca de la necesidad de proceder á la venta de los bienes de regulares, acordada y dispuesta, entre otras, por la real disposición de 18 de julio de 1862.

En el tren que salió de Jerez uno de estos dias con dirección á Cádiz, sucedió una lamentable desgracia. Al pasar este por el kilómetro 118, junto al Portal, uno de los viajeros, habiéndosele ido el sombrero y creyendo sin duda que tenía tiempo suficiente para poder cojerlo y volver á ocupar su asiento, se arrojó á la vía dando un golpe mortal, ocasionándole la rotura de un brazo y varias heridas, quedando muy mal parado. Dicho viajero fué recogido por los agentes de la vía y llevado á la estación del Puerto de Santa María, de donde regresó despues de curado de primera intención.

Han sido propuestos para la cruz de beneficencia el artillero del tercer regimiento montado Francisco de Castro y Muñoz, y el guardia civil del 10.º tercio Francisco Rodríguez Arana, por los grandes servicios que prestaron en el incendio que tuvo lugar el dia 4 de junio último en la casa donde está establecido el gobierno civil de Vitoria.

Ayer tarde, al pasar por la calle de San Miguel una mujer, se la incendiaron los vestidos, ignorándose la causa; fué auxiliada en la casa de socorro del segundo distrito, y despues conducida al hospital de la Princesa.

Las limosnas recogidas en la secretaría de Cámara del obispado de Vitoria para alivio de las necesidades de Su Santidad, ascienden á 627333 rs.

En Pamplona se han recogido 7699 rs. en los últimos veinte dias del mes de agosto.

En el ferrocarril de Manchester á Derby acaba de ocurrir un siniestro deplorabile. Un tren de mercancías chocó violentamente junto al túnel de Peak Forest contra unos wagones cargados de arena que por olvido estaban en la vía. Por efecto del choque, parte del tren retrocedió, pero los wagones de arena marcharon hácia adelante con gran velocidad por recorrer un plano inclinado. Cerca de la estación de New-Mills chocaron á su vez con un tren espres de viajeros que iba en dirección contraria, haciéndose pedazos máquina y coches. Las víctimas son numerosas.

Las redenciones del servicio militar verificadas en Valladolid á consecuencia de la última quinta, han sido 65, que á razon de 8000 rs., representan un ingreso de 520000.

En Palma de Mallorca se ha habilitado, al lado del Camposanto católico, un cementerio protestante.

En Mouries (Francia) ha volado una fábrica de fosforos, ignorando las causas que motivaron tal desastre. La detonación que produjo se oyó á diez leguas del

sitio en que se hallaba. Afortunadamente no había ninguna persona en el edificio, que desapareció completamente. No hubo que deplorar ninguna desgracia personal.

Habiendo cortado un abeto en un bosque perteneciente á la tierra rusa de Randowen, se descubrió en la cavidad de aquel árbol el esqueleto de un hombre, que, á juzgar por los papeles encontrados al lado del cadáver, se halla allí desde la última insurrección polaca, hace cuatro años. El cuerpo llenaba la cavidad y tenía los brazos levantados. En el bolsillo del traje de este hombre había una cantidad que se dice asciende á 25,000 rublos. Se cree que, huyendo de desgraciado de las persecuciones rusas, se metiera en el hueco del tronco, donde tuvo tan horroroso fin.

TERCERA EDICION.

Hoy hemos recibido de nuestro amigo especial el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Berlin, 18. El Reichstag ha elegido presidente al Sr. Simson, primer vice-presidente al duque de Ugest, y segundo al Sr. Henningsen. Es la misma mesa que había durante el congreso anterior. Ha sido presentado á la cámara un proyecto de organización militar otro sobre marina.

Se ha nombrado al conde de Othon gobernador de Hannover, convocándose los Estados generales hannoverianos para el 21 de setiembre.

El periódico anglo-americano, la Tribune, prevé un serio conflicto entre el presidente Johnson y el general Grant.

Anteayer fueron auxiliados en la casa de socorro de la carrera de San Francisco dos albañiles llamados Gabriel Campos y Miguel de la Serna, los cuales sufrieron varias lesiones de gravedad, con motivo de habérselos caido encima un madero de bastante peso, hallándose subidos en un andamio de la casa donde trabajaban, en la plazuela de la Cabada. La autoridad tiene noticia del suceso y los heridos se encuentran en sus respectivas casas. La señora condesa de Bornos, dueña de la finca donde aquellos trabajaban, ha dispuesto que se le abone el jornal á estos operarios durante el tiempo que no puedan trabajar.

El dia 25 y siguientes del corriente mes se celebrará en la sala primera de la audiencia de esta corte la vista en grado de súplica de la célebre y ruidosa causa seguida contra Santiago Moreno Andrés y Gabriel Perez Aguado, por el homicidio de doña Epifanía Rodriguez, perpetrado hace ya algun tiempo en la plazuela de la Paja, núm. 6, y de cuyo suces-

—¿Qué me importa á mí la muerte de ese tuno?
—Entonces el estrangero aproximóse aun más al primer ministro y bajando la voz, continuó:
—Antes de morir lo he confesado todo.

El rostro de chambelán tornóse casi cadavérico.
—¿Que lo ha confesado todo? preguntó.
—Todo, todo! repuso el desconocido.

—Misericordia de Dios, exclamó el chambelán cogiendo convulsivamente la mano del estrangero. Y... ¿dónde es lo que ha podido confesar, y á quien?
—Al hermano de Guido Raymond á Cramignole su escudero y á Febo vuestro page.

—Inferno! murmuró Labrosse rechinando los dientes. Y despues, reflexionando, añadió:
—El hermano de Guido!

—Sí, repuso el encubierto, Lázaro el Lorenés, el jefe de los bandidos, en una palabra, el hombre de la máscara de bronce.

—¿El hombre de la máscara de bronce? repitió el chambelán. ¡Oh! Ahora lo comprendo todo.
El desconocido continuó:
—No contentos con hacerle confesar sus crímenes y los vuestros, le han obligado á firmar su confesion.

—¿A firmar?... ¿A firmar?... ¿Y el coraje ha obedecido?
—Por salvar su vida.
—¿Pues cómo?... ¿no me dijisteis al principio que había muerto?
—Sí, monseñor, el lebral del duque de Brabant ha vengado la muerte del escudero.

Labrosse estaba como applanado.
—¿Y... quién eres tú?... preguntó al mensajero. ¿Qué objeto te trae á estos lugares? ¿Qué interés te guía?
—Pardiez, monseñor, mi objeto es salvaros, y despues mi interés salvarme.

—¿Qué es lo que dices?
Digo que acaso en este momento el pueblo exasperado llame furioso al pastelero Cabulis para convertirle en empanada. Ahora bien, como el pastelero Cabulis no es otro que vuestro fiel servidor, vengo á rogáros me procureis inmediatamente un salvo-conducto que me permita poner pies en polvorosa y alertarme cuanto antes de las fronteras de Francia!

Y al espasarse de este modo habíase

despojado de la espesa barba que le distinguía.
—¡Cabulis! exclamó Labrosse en el colmo de la alegría. ¿Qué diablo, compadre! ¿por qué no te diste á conocer en seguida?
—Señor, contestó el pastelero volviendo á ponerse la barba, el pobre Pipirlo me ha dicho todo antes de morir. Ahora que yo á mi vez os he dado cuenta de lo ocurrido y que podéis hacer frente á vuestros enemigos, dadme el salvo-conducto que deseo y recibid mi despedida.

—¿Que quieres huir, dices? preguntó Labrosse.
—Naturalmente, y cuanto antes mejor. De un momento á otro sabrán los parisienses de qué clase eran los pasteles que han comido, y si me agarran, pobre de mí pellejo.

—¿Maese Cabulis, díjole sentenciosamente el chambelán, yo os tenta por hombre mas decidido, pero veo que me he equivocado.
—¡Ay monseñor! en semejantes casos de nada sirve el valor ni la resolución. ¿Qué diablos queráis que hiciera yo contra toda una legión de energúmenos?
—Y para qué te sirve, pues, tu disfraz? Nadie podría reconocerte. ¿No me has engañado á mí mismo?
—Otros podrían ver mas claro que vos.

—Te digo que ó estás loco ó te hallas dominado de tal manera por el miedo que no sabes lo que te dices. Yo por mi parte lo único que te diré es que me opongo formalmente á que salgas, no digo de Francia, sino de París ó sus cercanías.
—¿Qué estais diciendo, señor?
—Que en vista de las graves noticias que acabas de comunicarme puedes ahora mas que nunca servirme mucho.

Pipirlo ha muerto y tú debes reemplazarle. Recuerda que cierta noche me juraste servirme ciegamente á mi más leve indicación. Ha llegado el momento de que cumplas tu palabra.
—Dispuesto estoy á todo, monseñor, contestó Cabulis inclinandose. Mi suerte está en vuestras manos y veo que mi única salvacion es obedeceros ciegamente.

—En buen hora! exclamó Labrosse. Veo que hablas en plata, compadre. Ayúdame á libertarme de los que conocen mi secreto, ayúdame, sobre todo á apoderarme de esa confesion terrible que

Piperlo tuvo la avilantez de firmar, y por Dios te juro que no tendrás que arrepentirte de eso.
—¡Apoderarme de la confesion! murmuró Cabulis reflexionando. ¿Y de qué modo? De los tres hombres que se introdujeron en casa del barbero no conozco mas que á uno, que es Cramignole, el truan de mi aprendiz. A los otros en mi vida los he visto, ni aun de lejos.
—En aquel momento distrajo la atención de ambos interlocutores un ruido confuso.

Labrosse se levantó precipitadamente y corrió á la ventana.
—¡Por Satanás!... exclamó con un acento de indecible alegría, es Febo en persona. Sin duda ha caido en poder de los centinelas.
—¡Tráedme el prisionero!... gritó abriendo la ventana.
Y tú, añadió, dirigiéndose á Cabulis, entra en esa galería y espera mis órdenes.

Hablando de esta suerte, abrió una puerta secreta que daba al corredor por donde Labrosse se introdujo la noche del envenenamiento en la cámara del príncipe difunto.
Apenas acababa de cerrarse la puerta entró Febo en el gabinete del primer ministro.

CAPITULO XXVII.

En el que se prueba la mala suerte de la esposa de Labrosse.

El señor de Labrosse volvió á sentarse delante de la mesa, encima de la cual brillaba el puñal que había sacado de la vaina cuando entró Cabulis.
—Habiendo mandado que le dejaran solo alejándose los arqueros permaneciendo de centinelas en el vestíbulo y dispuestos para acudir á la primera señal.

—Tu descao es singular, Febo, dijo Labrosse rompiendo el silencio. ¿Cómo? despues de lo que ha pasado entre nosotros, todavía te atreves á rondar por estos sitios? Tu audacia me confunde. Debías imaginarte que desde que te escapaste de entre mis manos di orden á los arqueros de apoderarse de ti dondequiera te encontrasen.

—Os conozco muy bien, monseñor, repuso con amargura el pagecillo.
—Por el inferno! prosiguió Labrosse, lanzándole una mirada de hiena, ya sé la causa que te trae á estos lugares. Es Rosemunda.

Febo levantó los ojos hácia el cielo.
—¡Sí, ella es... ella!... repuso en segundía.
—¿Sin duda querías verla? dijo Labrosse.

—¿A qué ocultároslo? contestó el joven. Hallarme en su presencia, aun cuando fuera un segundo, hubiera sido para mí en este momento el colmo de la dicha, de la felicidad suprema.
—¿Y qué interés tan poderoso te obligaba á penetrar en el castillo, á costa de tu libertad, y aun acaso á riesgo de tu vida?

Febo guardó silencio.
—Pues bien, continuó el chambelán, lo que tú no quieres decirme, voy á decírtelo yo á tí.
El page se sonrió incrédulamente.

—Veo que dudas de mi perspicacia, dijo el primer ministro. Ahora, para probarte lo contrario escúchame. Esta noche, de concierto con el normando, Cramignole, y el hermano de Guido Raymond, has introducido en la morada del barbero Piperlo.
—¿Qué decis?... exclamó Febo estupefacto, no pudiendo comprender por qué milagro el chambelán estaba enterado de los sucesos de la noche anterior.

—Por violencia, continuó el chambelán en tono de mofa al ver la sorpresa del page, habeis arrancado al italiano la confesion de los supuestos crímenes que yo le he mandado ejecutar, obligándole además á firmarla.

El asombro de Febo aumentaba á medida que iba hablando el ministro.
—Gracias á esa prueba, prosiguió este, me crees perdido y como mi ruina arrastraría consigo á Rosemunda, venias á advertirme el peligro para que con tiempo pudiera librarse de la suerte que la esperaba. Séme franco, Febo... ¿no está cierto que lo he adivinado?... Responde.

El page no despegó sus labios.
—¡Ese silencio, repuso el chambelán me prueba que he acertado.

—Pues bien... ¡sí!... ¡sí! exclamó repentinamente el joven; sí, lo habeis acertado. Quiera introducirme aquí para revelar á Rosemunda todo lo que ocurre, y suplicarla huir conmigo lejos de este castillo, lejos de esta nación donde no está segura. Aunque inocente de vuestros crímenes, sucumbiría con vos, porque la venganza del rey será terrible, inexorable. En nombre del cielo, en nombre de Dios vivo, salvad á esa pobre dama, monseñor... dejadla que huya ó huid con

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ADMITE SUSCRIPCIONES, COMUNICADOS Y NOTICIAS EN SU UNICO DESPACHO ESTABLECIDO EN LA CALLE DEL RUBIO, NUM. 23, PRINCIPAL.

gicamente en discutir las proposiciones que deban hacerse al Parlamento. La discusión del presupuesto federal está terminada. Los gastos del ejército de mar y tierra se fijan en 72 millones de escudos. El de la administración de telégrafos en 2.230.417 escudos, y los ingresos en 2.033.047. Los ingresos de la administración federal de correos en 22.963.300 escudos, y los gastos en 20.344.060.

sido muy aplaudidos la tiple Jamborini y el tenor Conti. Ayer miércoles debió cantarse el *Barbero de Sevilla*. El teatro de Pamplona no se ha visto nunca tan concurrido. El pueblo de Atocha empieza a verse invadido por los históricos cajones y puestos para la feria, que dará principio pasado mañana.

En la sesión que celebró el día 16 el consejo federal de Alemania del Norte, el gobierno prusiano pidió plenos poderes para ajustar a nombre de la confederación un tratado de navegación con Italia bajo la base de la igualdad completa de pabellones. Esta proposición ha sido enviada al comité que entiende de asuntos comerciales.

cen de Avila se agita la idea de solicitar del gobierno que conceda un número de plazas a los capitanes de líneas de mayor cuantía de bienes del Estado, puesto que existen muchos propietarios que habiendo adquirido esas por sumas inmensas, cuyos hijos no responden ni con mucho al interés invertido, son dignos de consideración, atendida la crisis por que atraviesa España.

Las últimas noticias del Perú dicen que se temía allí una complicación con el gobierno francés de resultados de haber sido insultado en las calles por las turbas el encargado del consulado de Francia en Lima, Sr. Vion.

Hoy recibimos noticias de Méjico que aseguran haber ya catorce candidatos para el gobierno del Estado, por mas que sigan siempre todas las probabilidades en favor de Juárez. De Querétaro dicen que con motivo del indulto concedido a los sentenciados a muerte, habia habido una misa en acción de gracias, a la que asistieron todos los indultados, igualmente que el vecindario todo de Querétaro.

Esta mañana se han reunido en capítulo los caballeros de la orden de Carlos III en la Iglesia de las Descalzas reales, con objeto de celebrar las horas finchres por el rey D. Carlos, fundador de la orden y armador caballeros. Ha oficiado el capellán mayor D. Julian Pando y ha asistido el patriarca de las Indias. La función se ha celebrado con la solemnidad de costumbre y se ha cruzado de caballero D. Vicente Pastor.

Mazzini ha escrito una carta esplicando por qué no ha ido al congreso de la Paz de Ginebra. En ella dice que no cree presentarse como apóstol de la paz, creyendo necesaria la guerra hasta que triunfen sus ideas.

El rey ha presidido hoy una sesión del consejo federal, a la que han sido invitados diversos diputados de Reichstag y los hombres de confianza del Holstein. El rey sale esta noche en un tren especial para Frankfurt, donde llegará el miércoles por la mañana.

La real academia de la Lengua ha tomado la resolución de regalar a la sociedad económica Matritense, una colección completa de todas sus obras con destino a la biblioteca, que se está formando en el bonito salon de la torre de los Luques.

El Sr. Otterburgo, que habia sido nombrado representante de los Estados Unidos cerca de Juárez, presentose, según escriben de Méjico, en el palacio de la presidencia con este carácter, pero no fué recibido, porque a juicio del gobierno mejicano sus credenciales no estaban en regla.

La deuda pública de los Estados Unidos ascendia en 31 de agosto último a 2635 millones de duros. Las economías hechas en el ejército importaban 53 millones de duros.

El día 8 del corriente fondeó en el puerto de Marín (ria de Pontevedra) la fragata de guerra *Esperanza*, destinada a escuela de cabos de caños y condestables, y con tal motivo es mucha la gente que a todas horas invade el buque, gracias a la galantería de la oficialidad, a excepción de las diez a las doce de la mañana, que son las que emplean en ejercicio de tiro al blanco. La *Esperanza*, según noticias que acabamos de recibir, fué regalada a la nación por la ciudad de Manila el año de 1839, y aunque viejo, está bien conservado y puede hacer grandes servicios con sus treinta y dos cañones de 4 68. Parece que permanecerá allí hasta mediados de octubre, pasando luego a Cádiz.

El rey sale esta noche en un tren especial para Frankfurt, donde llegará el miércoles por la mañana. El rey pasará revista el día 20 a la guarnición de Basted (Baden).

La *Correspondencia general* añade algunos curiosos detalles a la recepción hecha al general Turr por la ciudad de Peshu. Un liberal exagerado le dijo: «Buenos días, emperador Napoleón que en Hungría sólo el nombre de Kossuth puede inspirar los entusiasmos.» Turr contestó: «Las bases actuales y los hombres de la mayoría son dignos de mi confianza. No los desconfío. La vía legal adoptada es la única que puede procurarnos lo que falta. Por la paz y no por las armas, Hungría llegará a ser una gran nación. ¡Viva la patria!»

La fuerza armada es el brazo derecho de la ley, el escudo del Estado, la columna mas firme en que descansan el orden público y la paz y ventura de los pueblos. Por eso la ley militar de todas las naciones ha castigado siempre con inflexible rigor los crímenes que atacan y destruyen la subordinación, base principal en que estriba la existencia de los ejércitos.

El supremo tribunal de la Rota ha declarado que el cabildo de Madrid tiene derecho a tomar participación en el pleito que sigue el cura párroco de San Lorenzo con la junta provincial de Beneficencia, sobre atribuciones parroquiales del capellan mayor del hospital General. El vicario eclesiástico declaró que con arreglo al Concordato, el cura de San Lorenzo tiene atribuciones parroquiales sobre el hospital General.

Ayer a las once de la mañana se cayó desde un andamio colocado en la obra que se está haciendo en la calle del Cardenal Cisneros, número 16, un individuo llamado Francisco Arango, que estaba revocando la fachada, causándose con el golpe varias lesiones de consideración. El herido fué auxiliado convenientemente en la casa de socorro de la calle de Fuencarral y después se le trasladó al Hospital. La autoridad entiende en este asunto.

El general La Marmorata ha salido de París para volver a Italia. La más joven de las hijas del visir de Egipto ha fallecido víctima de una corta enfermedad. El ataúd, cubierto de cachemiras según la costumbre oriental, ha sido depositado en la tumba de familia donde están los restos de Sultán.

Escríben de Berlín que el consejo federal ha aprovechado el retardo en empezar la legislatura para trabajar enérgicamente en discutir las proposiciones que deban hacerse al Parlamento.

El correo de la Habana nos ha traído el siguiente documento oficial: «Capitania general de la siempre fiel isla de Cuba.—Estado mayor.—Sección 7.ª—Orden general del ejército de 29 de agosto de 1867 en la Habana.

Los editores, señores viuda e hijos de Cuesta, acaban de dar a luz tres libros cuya utilidad se comprende al leer sus títulos. Son estos: *Ley de enjuiciamiento civil de España*, *Islas de Cuba y Puerto Rico*, por un abogado de esta corte; *Manual del tintorero* ó arte de teñir la lana, el algodón, la seda, el hilo, etc., seguido del arte de quitar manchas, traducido por D. Lucio Franco; y *Tratado del ganado lanar y cabrío y del perro con observaciones para su conservación y curación de enfermedades*.

Los editores, señores viuda e hijos de Cuesta, acaban de dar a luz tres libros cuya utilidad se comprende al leer sus títulos. Son estos: *Ley de enjuiciamiento civil de España*, *Islas de Cuba y Puerto Rico*, por un abogado de esta corte; *Manual del tintorero* ó arte de teñir la lana, el algodón, la seda, el hilo, etc., seguido del arte de quitar manchas, traducido por D. Lucio Franco; y *Tratado del ganado lanar y cabrío y del perro con observaciones para su conservación y curación de enfermedades*.

Los editores, señores viuda e hijos de Cuesta, acaban de dar a luz tres libros cuya utilidad se comprende al leer sus títulos. Son estos: *Ley de enjuiciamiento civil de España*, *Islas de Cuba y Puerto Rico*, por un abogado de esta corte; *Manual del tintorero* ó arte de teñir la lana, el algodón, la seda, el hilo, etc., seguido del arte de quitar manchas, traducido por D. Lucio Franco; y *Tratado del ganado lanar y cabrío y del perro con observaciones para su conservación y curación de enfermedades*.

CINCO SEMANAS EN GLOBO (1)
TAJAS DE DESCUBRIMIENTOS EN AFRICA POR TRES INGLESES, Obra escrita en francés por JULIO VERNE.
Continuación.
—Ni mas ni menos. Pero tranquilízase, señor Kennedy; si sois demasiado pesado, no se os obligará a enflaquecer. Se os tomará tal como estais.
—No me tomarán ni de un modo ni de otro, porque no me dejaré pesar!—dijo al escocés con firmeza.
—Pues según parece, la cosa es indispensable para la exactitud de su máquina.
—Pues yo te digo que su máquina no tendrá el gusto de saber cuánto peso.
—Eso faltaba! que por falta de cálculo exacto no pudiéramos elevarnos!
—Justamente eso es lo que yo deseo!
—Vamos, señor Kennedy, no os obseséis de ese modo. Mi amo va a venir a buscarnos dentro de un instante.
—Cuando te digo que no iré!
—Y tendreis corazón para darle ese disgusto?
—Vaya si le tendré!
—Bah!—esclamó Jose echándose a reír;—hablais de esa manera porque el doctor no está presente; pero en cuanto es mire cara á cara y os diga: «Dick (dispensadme, que no soy yo quien lo dice), Dick, necesito saber exactamente lo que pesas», ¡veis, yo os lo aseguro.
—Repito que no iré.
—No habia acabado de pronunciarlo, cuando entró el doctor en su gabinete de estudio, en el cual tenía lugar el diálogo transcrito. Ferguson miró a Kennedy, y la resolución de este empezó a desfallecer bajo la intensidad de aquella mirada.
—Dick,—le dijo entonces su amigo,—venite con José; necesito saber lo que pesais uno y otro.
—Pero...
—Puedes conservar tu sombrero en la sabela. Vén, Kennedy.

Y Kennedy echó a andar con la docilidad de un perro de aguas. Los tres se dirigieron al taller de los señores Mitchell, donde habia preparada una de esas balanzas llamadas romanas. El doctor Ferguson necesitaba efectivamente conocer el peso de sus compañeros de viaje, para establecer el equilibrio de su globo. Dick se dejó meter en la plataforma de la balanza sin oponer resistencia, contentándose con decir a media voz:
—¡Bueno, démosle gusto! con esto no se adquiere ningún compromiso.
—¡Ciento cincuenta y tres libras!—esclamó el doctor anotando este número en su cartera.
—¿Soy muy pesado?
—No, Sr. Kennedy,—respondió José;—en todo caso, yo soy ligero, y váyase lo uno por lo otro.
Y así diciendo, se metió con tan entusiasta precipitación en el sitio que acababa de abandonar el escocés, que a poco mas vuelta la balanza. Una vez allí, púsose en la actitud del Wellington que tan ridículamente remeda a Aquiles á la entrada de Hyde-park. José estaba magnífico en semejante postura; solo le faltaba el escudo para que la ilusión fuera completa.
—¡Ciento veinte libras!—dijo el doctor inscribiendo el guarismo.
—¡Hola, hola!—esclamó José con una sonrisa de satisfacción.
—¿Por qué sonríais?
—Nunca pudo decirlo.
—Ahora me toca á mí,—repuso Ferguson.
Y al salir de la balanza anotó ciento treinta libras por su propia cuenta.
—Entre los tres,—añadió,—no pesamos mas de cuatrocientas libras.
—Pero, mi amo,—repuso José,—yo puedo ponerme a dieta y enflaquecer una veintena de libras, caso que sea indispensable para vuestra expedición.
—No, amigo mío,—respondió el doctor;—puedes comer cuanto te pida el cuerpo, y toma media corona para lastrarle con lo que mas te acomode.
CAPITULO VII.
Detalles geométricos.—Cálculo de la capacidad del globo.—Doble aerostático.—La envoltura.—La barquilla.—El aparato misterioso.—Los viveres.—La adición final.

que el globo, ese maravilloso vehículo destinado a trasportarle por el aire, era objeto de su constante solicitud. Desde un principio, y para no darle dimensiones demasiado grandes, resolvió llenarlo de gas hidrógeno, que es catorce veces y media mas ligero que el aire. La producción de este gas es cosa fácil, y él ha sido hasta hoy el que mejores resultados ha ofrecido en los experimentos aerostáticos. Cálculos exactos habian demostrado al doctor que, entre su aparato y los objetos indispensables a su viaje, necesitaba llevar un peso de cuatro mil libras; esto supuesto, fué preciso averiguar cuál seria la fuerza ascensional de un globo capaz de suspender el peso indicado, y, por consiguiente, cuál seria su capacidad. Un peso de cuatro mil libras está representado por un desalajamiento de aire de cuarenta y cuatro mil ochocientos cuarenta y siete pies cúbicos, en vez de aire; de gas hidrógeno, que siendo, como hemos dicho, catorce veces y media mas ligero, no pesa mas que doscientas setenta y seis libras, hay una ruptura de equilibrio, ó sea una diferencia de tres mil setecientos veinticuatro libras. Esta diferencia entre el peso del gas contenido en el globo, y el peso del aire que le rodea, es lo que constituye la fuerza ascensional. Pero si se introdujeran en el globo los cuarenta y cuatro mil ochocientos cuarenta y siete pies cúbicos de gas, el aerostático quedaría enteramente lleno, y esto no puede ser; porque a medida que asciende a las capas de aire menos densas, el gas que encierra tiende a dilatarse y no tardaría en romper la envoltura. Por esta razón nunca se llenan los globos sino en sus dos terceras partes. Sin embargo, el doctor, á consecuencia de cierto proyecto que solo él conocia, resolvió no llenar sino la mitad del suyo; y como necesitaba introducirle cuarenta y cuatro mil ochocientos cuarenta y siete pies cúbicos de hidrógeno,

tuvo que dar á su globo una capacidad casi doble. Al efecto, adoptó en su corte esa forma oblonga que, á no dudarlo, es la más ventajosa de todas; el diámetro horizontal era de cincuenta pies, y el vertical de setenta y cinco (1); de este modo obtuvo un esférico cuya capacidad se elevaba en cifras redondas, á noventa mil pies cúbicos. Si el doctor hubiera podido emplear dos globos, se habrían aumentado en igual proporción las probabilidades de buen éxito; porque en el caso de que uno llegara á romperse, el otro podría mantenerle en el aire, arrojando lastre con la oportunidad debida. Pero la manobra de dos aerostáticos, cuando se trata de conservar igual fuerza de ascension, llega á ser muy difícil. Después de haber reflexionado mucho sobre el asunto, el doctor Ferguson obtuvo al fin, por medio de una disposición ingeniosa, las ventajas de los dos globos gemelos, sin tener los inconvenientes: construyó dos aerostáticos de tamaño desigual, y metió el uno dentro del otro. Su globo exterior, al cual dió las dimensiones que hemos indicado más arriba, contenía otro más pequeño; pero de la misma forma, cuyo diámetro horizontal no era sino de cuarenta y cinco pies, y de sesenta y ocho el vertical. Por consiguiente, la capacidad de este globo interior quedaba reducida á sesenta y siete mil pies cúbicos. Debía flotar en el fluido que lo rodeaba, y una válvula, abriéndose de un globo á otro, permitiría en caso necesario hacerlos comunicarse entre sí. Esta disposición ofrecia la ventaja siguiente: cuando fuera preciso dar salida al gas para descender, se dejaría escapar primero el del globo exterior, hasta vaciarle por completo, y si la necesidad así lo exigiese, entonces, como el pequeño quedaría intacto, podría el aeronauta desembarazarse de la envoltura como de un peso inútil, y quedarse con el segundo aerostático, el cual no ofrecería al viento la resistencia que oponen los globos medio vacíos. Además, en caso de accidente, de una

desgarradura hecha al globo exterior, otro quedaba siempre de reserva. Los globos fueron contruidos con tela tan cruzada de Lyon, al cual se le dio un baño de gutagamba. Esta sustancia gomo-resinosa, de una impermeabilidad absoluta, es inatacable á los ácidos y al gas. El polo superior del globo, en cuyo punto se hace casi todo el esfuerzo, lleva un doble fero de tafetan. La indicada envoltura podia contener el fluido durante un espacio de tiempo ilimitado. Pesando el tafetan media libra por cada nueve metros cuadrados, y teniendo el globo exterior una superficie de 11600 pies, su peso era de seiscientos cincuenta libras. El segundo globo tenía 9200 pies de superficie, y pesaba quinientas libras. Total de los dos aerostáticos mil ciento sesenta libras. La red destinada á recubrir el globo y á mantener la barquilla era de una cuerda de cáñamo sumamente sólido; las dos válvulas fueron objeto de minuciosos cuidados, como debe serlo el timón de un buque. La barquilla, de forma circular y de un diámetro de quince pies, estaba hecha de mimbres, reforzada con una ligera armadura de hierro, y revestida en su parte inferior de resortes elásticos destinados á amortiguar los choques. Su peso, comprendido el de la red, no pasaba de 280 libras. Además, el doctor habia mandado construir cuatro cajas de hierro batido (cuyas paredes tenían dos líneas de espesor); las cuales estaban unidas entre sí por medio de tubos provistos de llaves, á ellas unió una serpiente de alambic, que, de dos pulgadas de diámetro próximamente, que se terminaba en dos ramas de longitud desigual: la mayor de estas ramas media veinticinco pies y otra quince. Las cuatro cajas de hierro batido fueron colocadas en la barquilla de manera que ocupase poco espacio, lo más posible; la serpiente, que no debia ajustarse sino mas tarde, se empujó separadamente, así como tambien una fortísima pila eléctrica de Buntzen. El aparato que acabamos de describir habia sido combinado tan cuidadosamente, que solo pesaba setecientas libras, reduciendo en este peso veinticinco galones de agua contenidos en una caja especial,

(1) Esta interesante obra se vende magníficamente impresa en la librería de A. Duran, Carrera de San Jerónimo núm. 2, al precio de 14 reales en Madrid y 18 en provincias.

(1) 1661 metros cúbicos.

(1) 1661 metros cúbicos.

(1) Esta dimension no tiene nada de extraordinaria: en 1784 Montgolfier construyó en Lyon un globo cuya capacidad era de 340000 pies cúbicos, ó sean 20096 metros cúbicos. globo que podia levantar un peso de 23 toneladas, ó lo que es igual, de 20000 kilogramos.

(Se continuará.)

